

**ANDA Y HAZ TÚ  
LO MISMO  
(Lc 10,37)**

*Plan de acción 2022-2023*



**Conferencia Española  
de Institutos Seculares**



**ANDA Y HAZ TÚ  
LO MISMO**

*Plan de acción 2022-2023*

---

Edita:

CONFERENCIA ESPAÑOLA DE INSTITUTOS SECULARES

C/. Conde Peñalver, 76, 1º C - 28006 MADRID

Noviembre 2022

Imprime: *Coboprint*. Gamonal 5. Planta 5ª Nave 17. 28031 Madrid

# ÍNDICE

<b>Presentación</b> .....	<b>7</b>
<b>Plan de acción 2021-2024</b> .....	<b>8</b>
<b>Curso 2022-2023</b> .....	<b>11</b>
<i>1. El buen Samaritano (Lc 10,25-37): ¿qué nos revela este texto sobre Jesucristo? ¿Cómo ilumina nuestra responsabilidad ante las víctimas de la pandemia y de la postpandemia? ....</i>	<i>13</i>
<i>2. Lectura del capítulo II de FT "Un extraño en el camino" (núms. 56-86). ¿Qué afirmaciones destacamos como más significativas? .....</i>	<i>16</i>
<i>3. ¿Qué textos bíblicos fueron especialmente significativos para nuestro fundador? .....</i>	<i>23</i>
<i>4. ¿Qué textos bíblicos son explícitamente citados en nuestros textos mayores? .....</i>	<i>27</i>
<i>5. Textos del Magisterio .....</i>	<i>33</i>
<i>6. ¿Qué llamadas nos está dirigiendo el Señor en estos momentos? .....</i>	<i>37</i>



## PRESENTACIÓN

*Desde la Asamblea de 6 de junio de 2021, la Conferencia Española de Institutos Seculares (CEDIS) está intentando 'recibir' la encíclica FRATELLI TUTI, haciendo una lectura teológica de lo vivido con ocasión de la pandemia de la Covid-19.*

*Siempre teniendo en cuenta la consagración secular.*

### ***La pandemia y Fratelli tutti en un clima de sinodalidad***

Textos del Magisterio como orientación principal:

*“Es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio... Es necesario conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza” (Concilio Vaticano II, constitución Gaudium et spes, GS 4).*

*“¡El cristianismo es la religión que ha entrado en la historia!” (carta apostólica de S. Juan Pablo II, Novo Millennio Ineunte, NMI 5).*

*“Anhelo que en esta época que nos toca vivir, reconociendo la dignidad de cada persona humana, podamos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad” (Francisco, carta encíclica Fratelli tutti 8)*

## ***PLAN DE ACCION 2021-2024***

### **Objetivo para los cursos 2021-2024:**

*Escuchar lo que Dios está queriendo decirnos a los miembros de los Institutos Seculares en la pandemia. Releer la pandemia como un signo de los tiempos.*

### **Objetivo para el curso 2021-2022:**

Poner nombre y rostro al sufrimiento humano producido con ocasión de la pandemia de la Covid-19

- Textos bíblicos: Gén 4,1-16; Ex 3,1-22; Sal 72 (71)
- Textos del Magisterio: GS 1, 4, 10, 11, 22
- Lectura del capítulo I de FT “Las sombras de un mundo cerrado” (núms. 9-55): ¿qué situaciones de sombra subraya el Papa? ¿qué importancia tienen?
- ¿Con qué situaciones de sufrimiento convivió nuestro fundador?

- ¿Con qué sufrimientos nos hemos encontrado durante la pandemia y después de ella?
- Textos mayores de nuestro Instituto que nos iluminen en esta situación

NB. Tendremos muy en cuenta la fase diocesana del sínodo sobre **LA SINODALIDAD EN LA VIDA Y MISIÓN DE LA IGLESIA**.

### **Objetivo para el curso 2022-2023:**

*Dejarnos iluminar por el modo de ser y de hacer del Buen Samaritano.*

- El buen samaritano (Lc 10,25-37): ¿qué nos revela este texto sobre Jesucristo? ¿cómo ilumina nuestra responsabilidad ante las víctimas de la pandemia y la postpandemia?
- Lectura del capítulo II de FT “Un extraño en el camino” (núms. 56-86). ¿Qué afirmaciones destacamos como más significativas?
- ¿Qué textos bíblicos fueron especialmente significativos para nuestro fundador?
- ¿Qué textos bíblicos son explícitamente citados en nuestros textos mayores?
- Textos del Magisterio.
- ¿Qué llamadas nos está dirigiendo el Señor en estos momentos?

### **Objetivo para el curso 2023-2024:**

*Acoger la llamada a la **fraternidad universal** desde nuestra condición de cristianos católicos, miembros de institutos seculares.*

- La paternidad de Dios, fuente y fundamento de toda fraternidad.
- Lectura del capítulo III de FT “Pensar y gestar un mundo abierto” (núms. 87-127). ¿Qué llamadas nos está haciendo Dios a través del Magisterio del Papa?
- ¿Cómo ha percibido y vivido nuestro fundador la paternidad universal de Dios?
- La secularidad consagrada en la situación provocada por la pandemia.

## CURSO 2022-2023

### Objetivo para el curso:

*Dejarnos iluminar por el modo de ser y de hacer del Buen Samaritano.*

### ***El buen samaritano (Lc 10,25-37)***

En esto se levantó un maestro de la ley y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». Él le dijo: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». El respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a ti mismo». El le dijo: «Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida». Pero el maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?». Respondió Jesús diciendo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un sa-

*maritano que iba de viaje llegó adonde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva". ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?». El dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».*

A tener en cuenta:

- El texto bíblico de referencia para este curso es la parábola del buen samaritano (Lc 10,25-37). A ese texto bíblico hemos de volver una y otra vez. Benedicto XVI nos invitaba en *Verbum Domini* 73 a “*un particular esfuerzo pastoral para resaltar el puesto central de la Palabra de Dios en la vida eclesial, recomendando incrementar la pastoral bíblica, no en yuxtaposición con otras formas de pastoral, sino como **animación bíblica de toda la pastoral***”.
- En el capítulo dos de Fratelli Tutti –“Un extraño en el camino”- el papa Francisco hace un amplio comentario de dicha parábola y nos invita a acoger y convertirnos ante la permanente novedad de la parábola. Afirma el Papa con rotundidad: “Somos analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles de nuestras sociedades desarrolladas” (FT 64).
- La experiencia nos dice que una de las riquezas del Plan de Acción de CEDIS es el gozo de “caminar juntos” (sinodalidad) y la oportunidad de compartir la sensibilidad y los escritos de nuestros fundadores y de nuestros textos mayores.

**1.- El buen Samaritano (Lc 10,25-37):  
¿qué nos revela este texto sobre Jesucristo?  
¿Cómo ilumina nuestra responsabilidad  
ante las víctimas de la pandemia  
y de la postpandemia?**

Nos revela el amor de Dios y la bondad a todas las personas en la diversidad. Debemos sentirnos cercanos a todas las personas vulnerables (enfermos, inmigrantes, encarcelados, solitarios etc). Haciéndonos sensibles al sufrimiento de los demás y prestando la ayuda necesaria.

Durante el confinamiento de la pandemia nuestra responsabilidad nos ha llevado a guardar el protocolo impuesto por los responsables sanitarios y ayudando a personas que viven solas. En la postpandemia hemos podido visitar a las personas que viven solas y a las que están en Residencias llevándoles apoyo, cercanía y ánimo (**Activas del Apostolado Social**).

Su deseo de amar al prójimo, inseparable de amar a Dios.

Dios cuenta con nosotros para que actuemos con los demás como Jesucristo actuó y como lo hizo el Buen Samaritano; por ello, hemos de tomar partido para ayudar a aquellos que estén pasando necesidades, especialmente en este tiempo de guerra y pandemia (**Hermandad de Operarias Evangélicas y Acies Christi**).

Jesús es el buen samaritano que se detiene ante cada herido al borde del camino y cura sus heridas; Jesús se hace prójimo de todas las víctimas. Pero Jesús es también el hombre herido, el apaleado y dejado medio muerto, “desfigurado, no parecía hombre, ni tenía aspecto humano” (Is 52,14). Jesús nos espera en todos los que sufren. “Lo que hacéis a cada uno de estos, mis hermanos más pequeños, a mí me lo hacéis” (Mt 25,40).

Las víctimas son tierra sagrada; Dios se ha encarnado en ellas. “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias

de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón” (GS 1). “Es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar” (GS 3). La parábola nos muestra con claridad que el ser humano es frágil, vulnerable, indigente... El ser humano no es Dios, sino un ser menesteroso, necesitado **(Instituto Femenino del Prado y Sacerdotes del Prado)**.

El cumplimiento radical del mandamiento del amor a Dios y al prójimo hasta dar la vida. La implicación y solidaridad con el prójimo Jesucristo la llevó al extremo desde la encarnación hasta la cruz y la ascensión a los cielos.

Es necesario saber mirar, para ver la realidad de lo que la pandemia y postpandemia ha dejado de dolor: físico, son muchas las secuelas que ha dejado; psíquico: muchas enfermedades psiquiátricas se han desarrollado a causa del COVID, el aislamiento, los confinamientos etc., ansiedad, estrés, depresiones, aislamientos, miedo etc. Han aumentado los suicidios en un tanto por ciento alto sobre todo en adolescentes y jóvenes; daños morales por los fallecimientos. Nuestra responsabilidad es saber mirar, implicarnos, responder solidariamente, buscar medios y comprometer a nivel social y político **(Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote)**.

A lo largo de este tiempo de pandemia, de vulnerabilidad, de enfermedad, de situaciones duras y difíciles que estamos tocando día a día, sufrimos ante ella y con las PERSONAS que la padecen y desde el convencimiento de que “lo que se conoce se ama”, pues... el conocer de cerca la vulnerabilidad y la enfermedad nos facilita el amor verdadero al hermano que sufre y que está necesitado.

Ser hacedores de proximidad ilumina nuestra responsabilidad en estar disponibles ante la necesidad. Detenerse, escu-

char, establecer una relación directa y personal con el otro, sentir empatía y conmoción por él o por ella, dejarse involucrar en su sufrimiento hasta llegar a hacerse cargo de él por medio del servicio porque la necesidad se convierte en oportunidad de amar desmesuradamente (cf. Lc 10,30-35). Llevar estas situaciones al Sagrario, presentarlas una y otra vez al Señor, siendo ya incluso pesadas con EL, para que Dios nos dé la gracia de ser al menos posaderos-hermanas de todo aquel que se nos presenta en el camino. **(Hogar de Nazaret)**

Jesús es quien nos ama incondicionalmente y nos cura las heridas de la vida, como Buen Samaritano. Su misericordia es infinita, así como su bondad, y Jesús, en esta parábola, nos dice que nosotras en cada prójimo, sea quien sea, de la raza que sea, de su cultura, de su creencia... debemos ver a Jesús, ayudándole en lo que necesite, con todo el amor que el mismo Jesús nos ama.

La pandemia ha dejado dolor e incertidumbre en muchas personas. Como consagradas seculares estamos insertas en el mundo y somos partícipes de este dolor. Llevadas de la mano de Jesús, Buen Samaritano, estamos dispuestas a imitarle en su bondad y misericordia **(Voluntarias de don Bosco)**.

El Texto del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37) nos revela a un Jesús que ve la necesidad del prójimo, que se acerca, toca, cura las heridas, carga sobre sí y se implica hasta las últimas consecuencias. Nos hace ver que sus seguidores hemos de hacer "lo mismo", con los medios de hoy, con los nuevos sufrimientos y heridos de hoy, a consecuencia de la pandemia y de todas las situaciones que padece nuestro mundo, pues nada de lo que acontece en él nos es ajeno como cristianos y como miembros de los Institutos Seculares **(Hijas de la Natividad de María)**.

Se nos revela que Jesús no ha venido a abolir la Ley sino a darle plenitud, (Mt 5, 17), y que la plenitud de la Ley es el

amor. Para Jesús, la única posibilidad para “tener la vida” (v 28) es el amor. No hay alternativa. Y la lectura que Jesús hace del precepto, cuyo enunciado tan bien conoce el maestro de la ley, es que se ha de concretar en la praxis cotidiana y que lleva a desvivirse (“con todo tu corazón, con toda tu fuerza y toda tu mente”) para que las demás personas “tengan vida en abundancia” (Jn 10,10). Esa es su misión y la propone al interlocutor y a todas las personas - “haz tú lo mismo”- porque es una opción felicitante y confía en las potencialidades humanas para asumirla. Ante el sufrimiento humano, el “amor samaritano” -el amor que Jesús revela-, supone disposición para ver, apertura para dejarse afectar y decisión para implicarse (**Inst. Misioneras Seculares**).

**2.- Lectura del capítulo II de FT**  
**“Un extraño en el camino” (núms. 56-86).**  
**¿Qué afirmaciones destacamos**  
**como más significativas?**

No hagas a otros lo que no quieres que te hagan a ti. En el proyecto de Dios sobre mí, es prioritaria la ayuda a los demás antes que mi propio interés. No podemos pasar de largo ante el dolor y las heridas de los demás, como un saltador más, esto sería ser un ser insensible y malhechor. Siempre he sabido que no basta con honrar a Dios en el templo, si no lo honro en el hermano que sufre frío o desnudez (**Activas del Apostolado Social**).

Cuidarnos unos a otros y no solo a los más cercanos. No excluir al extranjero. Es una llamada al amor fraterno, un amor que sabe de compasión con todos. El Samaritano dio su tiempo al herido, se acercó, lo curó, se ocupó de él... La vida no es un tiempo que pasa, sino un tiempo de encuentro. Ser hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás. El hecho de creer en Dios no garantiza vivir como a Dios le agrada (es lo que hicieron el levita y el sacerdote). La

indiferencia y el desentenderse de los necesitados es tomar partido contra ellos. Discernir, ante las necesidades, las propias posibilidades y capacidades es un criterio necesario para decidir acciones concretas. “Acercarse” a miembros de una minoría “periférica” es el mejor método para cambiar el “chip” en lo relativo a esa colectividad. Desterrar el desencanto y la desesperación para tener solidaridad y generosidad. Manifestar nuestra fraternidad en vez de acentuar odios y resentimientos. Hacernos presentes ante quien necesite ayuda, reconociendo en él al mismo Cristo (**Hermandad de Operarias Evangélicas y Acies Christi**).

¿Dónde está tu hermano Abel? (57).

¿Acaso el que me formó en el vientre no lo formó también a él y nos modeló del mismo modo en la matriz? (Job 31,15) (58)

El buen samaritano dio su tiempo al hombre herido (63).

Somos analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles de nuestras sociedades desarrolladas (64).

Estos son síntomas de una sociedad enferma, porque busca construirse de espaldas al dolor (65).

Hemos sido hechos para la plenitud que sólo se alcanza en el amor (68).

Hay dos tipos de personas: las que se hacen cargo del dolor y las que pasan de largo (70).

El hecho de creer en Dios y de adorarlo no garantiza vivir como a Dios le agrada (74).

Cristo derramó su sangre por todos y cada uno, por lo cual nadie queda fuera de su amor universal (85) (**Instituto Femenino del Prado y Sacerdotes del Prado**).

No dejarnos llevar por la cultura de la indiferencia ante la vulnerabilidad del hermano, la debilidad, y la pobreza, implicarnos en una cultura del cuidado de unos por otros.

Todos necesitamos ser cuidados y todos somos a la vez cuidadores. La ley fundamental de nuestro ser: hacernos prójimos, compadecernos del herido del camino y rehacer la fraternidad. Reconstruir la comunidad “a partir de hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás que no dejan que se erija una sociedad de la exclusión, sino que se hacen prójimos y rehabilitan al caído para que se haga el bien común”, pues “eso es dignidad”.

Mateo 25: “Fui extranjero y me acogisteis”. Jesús tenía un corazón abierto, capaz de identificarse con el otro sin importarle dónde había nacido o de dónde venía. Por eso, estas palabras tienen para los cristianos una dimensión trascendente: implican reconocer a Cristo en cada hermano abandonado o excluido **(Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote)**.

“El amor al prójimo debe ir hacia todo el mundo, pero especialmente hacia aquellos que son más desgraciados... la caridad cristiana debe ser como el amor de Dios que se transforma en misericordia ante la miseria, ante la pobreza, ante el pecado... aunque la caridad no irá solamente hacia los más desfavorecidos, irá hacia todos. ¡el prójimo son todos!... pero en esta parábola podemos ver algo más... en el hombre tirado al borde del camino y apaleado, podemos ver la humanidad de nuestra época que no lleva solamente miserias materiales sino también miserias espirituales... es pobre porque parece que le han quitado a Dios. Le han quitado la verdad que le ayudaba a ir hacia Dios... me parece que el hombre tirado en el camino es como un símbolo que Jesús nos presenta de nuestra humanidad, la humanidad de nuestro tiempo... hacia la que estamos llamados a servir” (Beato María Eugenio del Niño Jesús) **(Notre Dame de Vie)**.

“Al amor no le importa si el hermano herido es de aquí o es de allá. Porque es el amor que rompe las cadenas que nos aíslan y separan tendiendo puentes; amor que nos permite construir una gran familia donde todos podamos sentirnos en casa (62).

Sobre todo, le dio algo que en este mundo ansioso retaceamos tanto: le dio su tiempo (63).

Con sus gestos, el buen samaritano reflejó que “la existencia de cada uno de nosotros está ligada a la de los demás: la vida no es tiempo que pasa sino tiempo de encuentro” (66).

Puestos en camino nos chocamos, indefectiblemente, con el hombre herido. Hoy, y cada vez más, hay heridos. La inclusión o la exclusión de la persona que sufre al costado del camino define todos los proyectos económicos, políticos, sociales y religiosos. Enfrentamos cada día la opción de ser buenos samaritanos o indiferentes viajeros que pasan de largo. Y si extendemos la mirada a la totalidad de nuestra historia y a lo ancho y largo del mundo, todos somos o hemos sido como estos personajes: todos tenemos algo de herido, algo de salteador, algo de los que pasan de largo y algo del buen samaritano (69).

Hay muchas maneras de pasar de largo que se complementan: una es ensimismarse, desentenderse de los demás, ser indiferentes. Otra sería solo mirar hacia fuera. Respecto a esta última manera de pasar de largo, en algunos países, o en ciertos sectores de estos, hay un desprecio de los pobres y de su cultura (73).

En los que pasan de largo hay un detalle que no podemos ignorar; eran personas religiosas. Es más, se dedicaban a dar culto a Dios: un sacerdote y un levita. Esto es un fuerte llamado de atención, indica que el hecho de creer en Dios y de adorarlo no garantiza vivir como a Dios le agrada (74)  
**(Notre Dame de Vie).**

Es una llamada continua a dejarnos "afectar" por las heridas de los demás. A conmovernos y a implicarnos en su recuperación luchando contra las causas estructurales de vulnerabilidad, pobreza, desigualdad, marginación para hacer posible la FRATERNIDAD a la que el Papa Francisco nos urge.

Es necesario un cambio en lo profundo. Con el estilo del Maestro. No pasar de largo ante el hermano. Hacernos prójimos, próximos, haciendo posible la FRATERNIDAD; ante un mundo tan herido nuestra misión es la de construir COMUNIDAD desde el Amor, desde lo más concreto de cada día, acogiendo a todos sin distinciones. Rehabilitando nuestro mundo herido, sirviendo con amor y alegría a quienes tenemos dentro y fuera. **(Hogar de Nazaret)**

¿Quién es mi prójimo? (56).

¿Dónde está tu hermano Abel? (Gén 4,9) (57).

¿Con quién te identificas? Esta pregunta es cruda, directa y determinada. ¿A cuál de ellos te pareces?... (64).

Esta parábola es un icono iluminador, capaz de poner de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo que nos duele. Ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el buen samaritano (67).

Nos revela una característica esencial del ser humano, tantas veces olvidada: hemos sido hechos para la plenitud que sólo se alcanza en el amor. No es una opción posible vivir indiferentes ante el dolor; no podemos dejar que nadie quede “a un costado de la vida”. Esto nos debe indignar, hasta hacernos bajar de nuestra serenidad para alterarnos por el sufrimiento humano. Eso es dignidad (68).

Hoy, y cada día más, hay heridos [...] Enfrentamos cada día la opción de ser buenos samaritanos o indiferentes viajeros que pasan de largo (69).

Luego la parábola nos hace poner la mirada claramente en los que pasan de largo... Hay muchas maneras de pasar de largo que se complementan: una es ensimismarse, desentenderse de los demás, ser indiferentes. Otra sería solo mirar hacia afuera (73).

El samaritano del camino se fue sin esperar reconocimiento

ni gratitudes. La entrega al servicio era la gran satisfacción frente a su Dios y a su vida, y por eso, es un deber (79).

Es importante que la catequesis y la predicación incluyan la dimensión fraterna de la espiritualidad, la convicción sobre la inalienable dignidad de cada persona y las motivaciones para amar y acoger a todos (86) **(Voluntarias de don Bosco)**.

“Al amor no le importa si el hermano herido es de aquí o es de allá. Porque es el amor que rompe las cadenas que nos aíslan y separan, tendiendo puentes; amor que nos permite construir una gran familia donde todos podamos sentirnos en casa. [...] Amor que sabe de compasión y de dignidad” (62).

¿Con quién te identificas? Esta pregunta es cruda, directa y determinante. ¿A cuál de ellos te pareces? Nos hace falta reconocer la tentación que nos circunda de desentendernos de los demás; especialmente de los más débiles. Digámoslo, hemos crecido en muchos aspectos, aunque somos analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles de nuestras sociedades desarrolladas. Nos acostumbramos a mirar para el costado, a pasar de lado, a ignorar las situaciones hasta que estas nos golpean directamente (64).

“Con sus gestos, el buen samaritano reflejó que la existencia de cada uno de nosotros está ligada a la de los demás: la vida no es tiempo que pasa, sino tiempo de encuentro” (66)

“La parábola nos muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se hacen prójimos y levantan y rehabilitan al caído, para que el bien sea común. Al mismo tiempo, la parábola nos advierte sobre ciertas actitudes de personas que sólo se miran a sí mismas y no se hacen cargo de las exigencias ineludibles de la realidad humana (67).

“Nos revela una característica esencial del ser humano, tantas veces olvidada: hemos sido hechos para la plenitud que sólo se alcanza en el amor...” (68).

“Para los cristianos, las palabras de Jesús tienen también otra dimensión trascendente; implican reconocer al mismo Cristo en cada hermano abandonado o excluido (cf. Mt 25,40.45). En realidad, la fe colma de motivaciones inauditas el reconocimiento del otro, porque quien cree puede llegar a reconocer que Dios ama a cada ser humano con un amor infinito y que «con ello le confiere una dignidad infinita...” (85) **(Hijas de la Natividad de María).**

Somos analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles de nuestras sociedades desarrolladas. Nos acostumbramos a mirar para el costado, a pasar de lado, a ignorar las situaciones hasta que estas nos golpean directamente (64). Ver a alguien sufriendo nos molesta, nos perturba, porque no queremos perder nuestro tiempo por culpa de los problemas ajenos. Estos son síntomas de una sociedad enferma, porque busca construirse de espaldas al dolor (65) La parábola nos muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se hacen prójimos y levantan y rehabilitan al caído, para que el bien sea común (67).

Enfrentamos cada día la opción de ser buenos samaritanos o indiferentes viajeros que pasan de largo (69). Hay dos tipos de personas: las que se hacen cargo del dolor y las que pasan de largo (70). En los momentos de crisis la opción se vuelve acuciante: podríamos decir que, en este momento, todo el que no es salteador o todo el que no pasa de largo, o bien está herido o está poniendo sobre sus hombros a algún herido (70).

Pero hay maneras de vivir la fe que facilitan la apertura del corazón a los hermanos, y esa será la garantía de una autén-

tica apertura a Dios (74). Busquemos a otros y hagámonos cargo de la realidad que nos corresponde sin miedo al dolor o a la impotencia, porque allí está todo lo bueno que Dios ha sembrado en el corazón del ser humano (78) **(Inst. Misioneras Seculares)**.

### ***3.- ¿Qué textos bíblicos fueron especialmente significativos para nuestro fundador?***

La caridad que movió al Hijo de Dios a entregarse a Sí mismo por la gloria del Padre y la salvación de la humanidad, es también en la Activa la primera razón, principio y fundamento, y a la vez, fin último, de toda su actividad. “Y le urge a revestirse del Señor Jesucristo” (Rom. 13,14)

Hacedlo todo por amor y con amor y usad bien el momento presente sin inquietarnos por el porvenir.

El buen ejemplo será la lección más eficaz que podréis dar a vuestras compañeras.

Purificaos en la antigua levadura para que seáis masa nueva como ácidos que sois, pues ha sido inmolado nuestro Cordeiro Pascual. Cristo.

Gusto de servir para alguien o para algo, aunque sea con sacrificio y abnegación **(Activas del Apostolado Social)**.

Juan 19, 28: “Tengo sed”, sed de que los hombres se salven y de que yo me salve. Sed de que yo sea obediente, caritativo, paciente, humilde.

Juan 17, 3: “Esta es la vida eterna que te conozcan a Ti, único Dios verdadero y a tu Hijo Jesucristo”.

Hechos 4, 32: “Todos los que habían creído tenían un solo corazón y una sola alma y ninguno tenía por propia cosa alguna, antes todo lo tenían en común”.

Juan 17, 20-22: “Ruego al Padre para que todos sean uno como Tú Padre estás en mí y yo en Ti, para que también ellos

sean en nosotros y el mundo crea que Tú me has enviado”.

Juan 13, 34-35: “Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros, como yo os he amado, así también amaos mutuamente. En esto conocerán todos que sois mis discípulos: si tenéis amor unos para con otros”. **(Hermandad de Operarias Evangélicas y Acies Christi).**

El fundador del Prado dedicó mucho tiempo a la contemplación del misterio de la Encarnación: El Verbo se hizo carne (Jn 1,14). Dice él mismo: “Meditando sobre la pobreza de nuestro Señor y su abajamiento en medio de los hombres... Me convirtió el misterio de la Encarnación... Me decía a mí mismo: el Hijo del Dios ha bajado a la tierra para salvar a los hombres y convertir a los pecadores”.

“Tomaremos como lema de caridad esta palabra de nuestro Señor: ‘Tomad y comed’, considerándonos como un pan espiritual que ha de alimentar a todos por la palabra, el ejemplo y la entrega” **(Instituto Femenino del Prado y Sacerdotes del Prado).**

Curación de un leproso (Lc 5,12-16): “Mira cómo este hombre reconoce su triste estado, cómo se humilla. Fíjate cómo Jesús le mira con mirada de piedad, con mirada de compasión, con entrañas de misericordia y de gran caridad. Fíjate... antes que el leproso dirija la primera palabra, el Corazón de Jesús se ha conmovido, se ha abierto y se dispone a derramar sobre él el tesoro de sus misericordias inefables”.

Curación de un paralítico (Lc 5,17-26)

Curación del hijo de un oficial real (Jn 4,45-54) **(Alianza en Jesús por María).**

Jn 13: Lavatorio de los pies, un servicio que dignifica y pone en pie al caído.

Mt 25,35-36: Tuve hambre y me diste de comer...; 43-48 Amor a tus enemigos...

Mc 10, 42 -45 ...Pues tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por todos.

Cánticos del Siervo de Yahvé: Primero 42, 1-9; 49,1-7; Tercero 50, 4-11; Cuarto 53.

Efesios 4,1-4;

Carta a los Hebreos (**Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote**).

Vivir de la Vida de Jesucristo para comunicar a las demás personas esa Vida de Cristo unida a la misión de Paz. Esta espiritualidad Cristocéntrica y profundamente Eucarística es lo que podríamos llamar el alma del Instituto.

Vivir de la Vida de Jesucristo como éste vive de la Vida del Padre. Su vivir, pensando con sus criterios, amando con los sentimientos de su corazón.

No sería sólo imitar a Jesucristo (“aprended de Mí”) y seguirle (“Ven y sígueme”), sino identificarse con Él, tender a esa identificación. Que Él viva en mí y se irradie a través de mí. Ser transformados y transfigurados por Él, ser sujetos de su acción transformadora y transfiguradora. La Transfiguración de Jesús, causa de la nuestra. Ser transparentes como el cristal para que su luz brille a través de nosotros.

Como cauce, la secularidad, que considera el mundo, el ambiente normal como cauce habitual de su andadura personal y apostólica. De manera que no se considera extraña a su vida y a su proyección profesional ni apostólica ninguna de las estructuras humanas (**Vita et Pax**).

“Yo soy la vid, vosotros los sarmientos” (Jn 15,5).

“Una mujer que padecía hemorragias desde hacía doce años... Si logro tocar aunque sólo sea sus vestidos, quedaré curada”: la fe (Mc 5,25-29).

“Sucede con el reino de los cielos lo que con la levadura que una mujer toma y mete en tres medidas de harina, hasta que todo fermenta (Mt 13,33).

“Tenéis que nacer de lo alto” (Jn 3,7).

“Dame de beber” (Jn 4,7) **(Notre Dame de Vie)**.

Nuestro Fundador a lo largo de su vida, el servicio a la caridad se fundamentaba en el amor de Cristo, único referente de su vida sacerdotal, y se proyectaba al mismo tiempo, a los necesitados, entendiendo como tal, no solo los carentes de recursos, sino a todos los que sabía que tenían necesidades de distintas índoles, materiales, personales, discapacidad, espirituales etc.

Su dedicación a los más pobres y vulnerables a través del H. de Nazaret fue y es todo un canto a la caridad. A través de la misma se sigue haciendo viva esta dimensión, pilar fuerte del Carisma, proyectando la acción caritativa a través de cuantas situaciones nos llegan: discapacitados, niños con problemas, familias desestructuradas...

"Aquí está la esclava del Señor. Hágase en mí tu Palabra" (Lc 1,26-38).

"Examinadlo todo y quedaos con lo bueno"(1Tes 5,21).

"Estoy en medio de vosotros como el que sirve" (Lc 22,27).

"Un sólo corazón y una sola alma"(Hch 4,32-35) **(Hogar de Nazaret)**.

"Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros como yo os he amado. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros" (Jn 13,34-35).

"Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos" (Mt 5,3).

"Anunciar el Evangelio no es para mí una ventaja sino una necesidad que se impone a mí: ¡ay de mí si no predicara el Evangelio" (1 Cor 9, 16).

"Como un águila que custodia su nido, que alimenta a sus polluelos; él desplegó sus alas y los tomó, los llevó sobre sus plumas" (Dt 32, 11).

“Si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el Reino de los cielos” (Mt 18,3).

“Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban humillados y abatidos como ovejas que no tienen pastor. Entonces dice a sus discípulos: «La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies» (Mt 9, 36-38) **(Hijas de la Natividad de María)**.

“No todo el que dice Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre” (Mt 7, 21).

“Mi comida es hacer la voluntad de mi Padre” (Jn 4, 34).

“Para que deis mucho fruto y el fruto permanezca” (Jn 15, 16).

“Yo he manifestado tu Nombre a los hombres” (Jn 17, 6).

“He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10, 10).

“Permaneced en Mí y Yo en vosotros. El que permanece en Mí, ese dará mucho fruto” (Jn. 15, 5); “El que no permanece en Mí, será echado al fuego” (Jn 15, 6).

“Lo que hicisteis a uno de estos pequeñuelos a Mí me lo hicisteis” (Mt 25, 40).

“Te pido no que los saques del mundo” (Jn 17, 15).

“Pasó por el mundo haciendo el bien” (Hch 10, 38) **(Inst. Misioneras Seculares)**.

#### ***4.- ¿Qué textos bíblicos son explícitamente citados en nuestros textos mayores?***

Art. 2: viviendo en el mundo la Consagración Secular como miembros de su cuerpo Místico su misión redentora y reparadora, supliendo “lo que falta que padecer a Cristo por su Cuerpo, que es la Iglesia” (Col. 1,24)

Art. 11: la pobreza evangélica está fundada en el ejemplo de Jesucristo, que, siendo rico, se hizo pobre por amor nuestro para que fuéramos ricos en su pobreza. (cf, 2 Cor. 8,9)

“Revestíos más bien del Señor Jesucristo y no os preocupéis de la carne para satisfacer sus concupiscencias” (Rm. 13,14).

Estos textos se aplican en nuestras Constituciones como razón principal y fundamento y a la vez fin último de toda su actividad **(Activas del Apostolado Social)**.

La vocación pradosiana se articula en torno a los tres “todos” de Antonio Chevrier: “Conocer a Jesucristo lo es todo; tener el Espíritu de Dios lo es todo; anunciar el Evangelio a los pobres lo es todo”. Esos tres todos brotan de la contemplación de nuestro Señor en la Escritura: Jesús permanentemente vuelto hacia el Padre (cf. Jn 16,25-17,26); Jesús movido por el Espíritu Santo (cf. Lc 1,26-38) y Jesús enviado a anunciar a los pobres la Buena Noticia (cf. Lc 4,14-30) **(Instituto Femenino del Prado y Sacerdotes del Prado)**.

“Como el Padre me amó yo también os he amado; permaneced en mi amor” (Jn 15,9). “Tres amores tiene especiales la Alianza, amores cultivados y vividos hasta el heroísmo, que dan fuerza al Instituto: amor a la pureza, amor a la cruz (sacrificio) y amor a Jesús; tres amores que terminan en uno solo y único, que es el amor a Jesús, en quien todo descansa” (Const. 15)

“No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros y os he destinado a que vayáis y deis fruto, y un fruto que permanezca” (Jn 15,16). La vocación a la alianza es un Don gratuito y personal de Dios que nos da la capacidad para responder, apoyándonos en su infinita fidelidad. La realizamos en una consagración peculiar reconocida por la Iglesia (Const. 23) **(Alianza en Jesús por María)**.

Jn 13, Lavatorio de los pies; Jn 15,16 ... Os he destinado para que vayáis y deis fruto abundante y duradero.

Mt 19,21 “Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tie-

nes y dáselo a los pobres; así tendrás un tesoro en los cielos. Luego ven y sígueme”

Hebreos 2,17, digno de confianza ante Dios y Misericordioso con los hermanos.

Filipenses 2 “Se despojó a sí mismo... para enriquecer a todos”.

Efesios 4,1-4 “Así pues, yo el prisionero por amor al Señor, os ruego que os comportéis como corresponde a la vocación con que habéis sido llamados...”

2 Tim 3,16-17: ... a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para hacer el bien”

1 Cor 9,16 “Porque anunciar el Evangelio no es para mí motivo de gloria; es una obligación que tengo; ¡y pobre de mí si no anunciara el Evangelio! **(Siervas seglares de Jesucristo Sacerdote)**.

Est.8. Escucharán con toda docilidad la palabra del Señor que proclama partícipes de su felicidad a los pobres, a los mansos, a los que lloran, a los que tienen hambre y sed de justicia, a los misericordiosos, a los limpios de corazón, a los pacíficos, a los que padecen persecución por la justicia (Cf. Mt 5, 1-12)

Est.10. El Paráclito, que da testimonio de Jesús (Cf. Jn 15, 26), les guiará a la verdad total, les unguirá con sus dones y hará florecer en ellos sus frutos, enseñándoles a vivir y obrar según el mismo Espíritu (Cf. Gal 5, 22)

Est.22. Se esforzarán en cumplir, hasta las últimas consecuencias, el precepto del amor, tal como fue promulgado y explicado por el Maestro (Cf. Jn 15,12; Lc 6,27- 37).

Est.24. Una de las vertientes de la vida de caridad del Instituto, es la práctica equilibrada, cordial y serena de la hospitalidad, teniendo presente la enseñanza del Maestro: «tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era forastero y me acogisteis» (Mt. 25, 35). Es a Jesucristo a

quien acogemos en las personas que, de una manera u otra, llaman a nuestra puerta **(Vita et Pax)**.

«Vive Yahveh, Dios de Israel, a quien sirvo” (1 Rey 17,1). Lema que marca el origen carmelitano del Instituto.

”Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo: El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz” (Flp 2,5-8).

”Porque siendo libre como soy me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles” (1 Cor 9,19).

Cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios” (Rom 8,14) **(Notre Dame de Vie)**.

El legado del Venerable Luis Zambrano es una llamada continua a dejarnos seducir por el Evangelio y dedicarnos a amar al Señor con todo nuestro corazón y, en consecuencia, al prójimo como a sí mismo.

Apoyado en (Jn 13,15), icono del servicio de la caridad, epifanía del amor de Dios en el mundo (VC 75), como signo espléndido de la entrega incondicional de Jesús a los hombres Jn 13,34: “Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros”

Jn 14,15): “Si me amáis, guardareis mis mandamientos”; “Amar a Jesucristo y hacerle amar a y en los demás” ha de ser la meta de nuestra vida

1 Cor 13: “Si hablara las lenguas de los hombres...si tuviera fe...si repartiera mis bienes...pero si no tengo amor...El amor todo lo excusa, todo lo espera... **(Hogar de Nazaret)**.

“No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros y os he destinado a que vayáis y deis fruto y un fruto que permanezca” (Jn 15,16) (Constituciones, primera parte).

“Nosotros amamos, porque Él nos amó primero” (1 Jn 4,19) (Const. Segunda parte, cap. 1).

“Vosotros sois la sal de la tierra...Vosotros sois la luz del mundo...brille así vuestra luz delante de os hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mt 5,13-16) (Const. Segunda parte, cap. 2).

“Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en Él” (1 Jn 4,16) (Const. Segunda parte, cap. 3).

“Amaos los unos a los otros, como yo os he amado. En esto conocerán todos que sois mis discípulos” (Jn 13, 34-35) (Const. Segunda parte, cap. 4).

“Orad incesantemente con toda clase de oraciones y de súplicas en el Espíritu” (Ef 6,18) (Const. Segunda parte, cap. 5).

“Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia ante Dios y ante los hombres” (Lc 2,52) (Const. Tercera parte, cap. 1).

“Creced en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo” (2 Pe 3, 18) (Const. Tercera parte, cap. 2).

“Quien comenzó en vosotros la buena obra, la llevará a término hasta el día de Cristo Jesús” (Fil 1,6) (Const. Tercera parte, cap. 3).

“Sé bien en quién tengo puesta mi fe, y estoy convencido de que es poderoso para guardar hasta aquel día el depósito que me ha sido confiado” (2 Tim 1,12) (Const. Tercera parte, cap. 4).

“Quién quiera llegar a ser grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será esclavo de todos” (Mc 10 43-44) (Const. Cuarta parte, cap. 1).

“Así como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros y no desempeñan todos los miembros la misma

función...” (Rom 12, 4-5) (Const. Cuarta parte, cap. 2) **(Voluntarias de don Bosco)**.

“Mientras haya en el Sagrario un ‘Hambriento’ y pobres hambrientos junto al Sagrario, no habrá tiempo en esta ‘Obra’ para pensar, hablar, comentar o tratar otros intereses que no sean la Eucaristía y los pobres... Tenemos que pasar por las contrariedades hasta ser molidos como el trigo, para convertirnos en el precioso y abundante alimento de los pobres... Una mirada dulce para el niño, la palabra de cariño al enfermo y las acciones humildes practicadas con el pobre, serán siempre el mejor tesoro de la Grande Obra” (Textos de Baltasar Pardal) **(Hijas de la Natividad de María)**.

Jesús, enviado por el Padre, tiene la misión de darlo a conocer a los hombres y mujeres, y anunciar esta Buena Nueva liberadora (Lc 7, 20-21) El anuncio de la Buena Nueva liberadora es el fundamento de nuestra misión (Estatutos, N.º 18).

La Buena Nueva es siempre actual (Heb 13,8) (Estatutos N.º 21)

Jesús se presenta como la manifestación del amor de Dios a los hombres, pero de manera especial a los marginados y excluidos, de una forma totalmente gratuita: Dios quiere «salvar lo que se había perdido» (Lc 15,3-7; Mt 18, 10-14). Jesús renuncia a una vida de «privilegios» «El que era de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo tomando la condición de siervo» (Flp 2,6-7) (La Misión, N.º 11).

El mejor resumen de la misión de Jesús, es el que Él mismo, leyendo el texto de Isaías hace en la sinagoga de Nazareth: «Me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Noticia, a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor» (Lc 4,16-21) (La Misión, N.º 13).

Según el mandato de Jesús: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la Creación» (Mc 16,15). La mi-

sión de la Iglesia es evangelizar, anunciando y dando testimonio del Amor de Dios a través de la palabra y de las obras. "La Iglesia, pueblo de Dios, tiene como exigencia luchar para la dignidad y libertad de los hijos de Dios, como ley el precepto del amor como el mismo Cristo nos amó y como fin, el Reino de Dios, la comunión de todos los seres humanos entre sí y con Dios" (LG 9) (La Misión, N. 94).

Las mejores anotaciones de Lucas sobre el comportamiento cristiano hacia los pobres están contenidas en las parábolas del rico Epulón y del Buen Samaritano. (Lc.16,19-31), nos narra cómo el Rico Epulón a su muerte es castigado por su dureza de corazón y quiere utilizar al pobre para su conveniencia. En la segunda, (Lc. 10,25-37) quiere enseñarnos que lo importante no es seguir las normas y la práctica de los maestros de la Ley, sino practicar el amor de una manera efectiva. Si la del rico Epulón estigmatiza la inconsciencia de los ricos que no quieren ver a los pobres que están a las puertas de su casa, la del Buen Samaritano estigmatiza a los piadosos que corren hacia sus devociones y ceremonias sin atender a los pobres que yacen en las cunetas de los caminos. La parábola del Buen Samaritano quiere enseñarnos que lo importante no es seguir las normas y la práctica de los maestros de la ley, sino practicar el amor al prójimo de una manera efectiva. Nos enseña que el prójimo es cualquier persona que encuentras al margen de tu camino (La Misión, N. 9 16) (**Inst. Misioneras Seculares**).

### ***5.- Textos del Magisterio***

En el Nuevo Testamento, el precepto de Hillel (eminente rabino y maestro judío) se expresó de modo positivo: «Traten en todo a los demás como ustedes quieran ser tratados, porque en esto consisten la Ley y los Profetas» (Mt 7,12). Este llamado es universal, tiende a abarcar a todos, sólo por su condición humana, porque el Altísimo, el Padre celestial

«hace salir el sol sobre malos y buenos» (Mt 5,45). Como consecuencia se reclama: «Sean misericordiosos, así como el Padre de ustedes es misericordioso» (Lc 6,36) **(Activas del Apostolado Social)**.

Los obispos españoles en el documento La Iglesia y los pobres 22 hablan así: “Podríamos decir que Jesús nos dejó como dos sacramentos de su presencia: uno, sacramental, al interior de la comunidad: la Eucaristía; y el otro existencial, en el barrio y en el pueblo, en la chabola del suburbio, en los marginados, en los enfermos de Sida, en los ancianos abandonados, en los hambrientos, en los drogadictos. Allí está Jesús con una presencia dramática y urgente, llamándonos desde lejos para que nos aproximemos, nos hagamos prójimos del Señor, para hacernos la gracia inapreciable de ayudarnos cuando nosotros le ayudamos”

Benedicto XVI: “La cuestión social se ha convertido radicalmente en una cuestión antropológica” (CV 75). **(Instituto Femenino del Prado y Sacerdotes del Prado)**.

GS 11: “Son llamados por Dios cada uno por su camino, a la perfección de la santidad, por la que el mismo Padre es perfecto”

AA 3: “El Espíritu Santo, que obra la santificación del pueblo santo de Dios por medio del ministerio y de los sacramentos, da también a los fieles dones peculiares... Para la edificación de todo el cuerpo en la caridad”

AA 10: “ Porque los seglares de Espíritu apostólico, a la manera de aquellos varones y mujeres que ayudaban a Pablo en el Evangelio, suplen lo que falta a sus hermanos, y confortan el espíritu así los pastores como del restante pueblo fiel

LG 41: Los que viven entregados al duro trabajo, conviene que en ese mismo trabajo humano se perfeccionen, ayuden a sus conciudadanos, traten de mejorar la sociedad entera y

la creación, pero también de imitar en su laboriosa caridad a Cristo...gozosos en la esperanza, ayudándose unos a otros a llevar sus cargas, y sirviéndose también del trabajo cotidiano para subir a una mayor santidad, incluso apostólica.

Caritas in veritate, Benedicto XVI: La caridad en la verdad, de la que Jesucristo se ha hecho testigo con su vida terrenal y, sobre todo, con su muerte y resurrección, es la principal fuerza impulsora del auténtico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad. El amor —«caritas»— es una fuerza extraordinaria, que mueve a las personas a comprometerse con valentía y generosidad en el campo de la justicia y de la paz **(Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote)**.

“Dios es caridad y el que permanece en la caridad permanece en Dios y Dios en él (1Jn 4,16). Y Dios difundió su caridad en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado (Rom 5,5). Por consiguiente, el don principal y más necesario es la caridad con la que amamos a Dios sobre todas las cosas y al prójimo por Él. Pero a fin de que la caridad crezca en el alma como una buena semilla y fructifique, debe cada uno de los fieles oír de buena gana la Palabra de Dios y cumplir con las obras de su voluntad, con la ayuda de su gracia, participar frecuentemente en los sacramentos, sobre todo en la Eucaristía, y en otras funciones sagradas, y aplicarse de una manera constante a la oración, a la negación de sí mismo, a un fraterno y solícito servicio de los demás y al ejercicio de todas las virtudes. Porque la caridad, como vínculo de la perfección y plenitud de la ley (Col 3,14) gobierna todos los medios de santificación, los informa y los conduce a su fin. De ahí que el amor hacia Dios y al prójimo sea la característica Distintiva del verdadero discípulo de Cristo (LG 42) **(Notre Dame de Vie)**.

Las palabras de San Pablo VI en su visita a Nazaret el 5 de enero de 1964: “Aquí en esta escuela –el Hogar de Nazaret-, comprendemos la necesidad de una disciplina espiritual si

queremos seguir las enseñanzas del Evangelio y ser discípulos de Cristo”.

En nuestro mundo actual, el Hogar de Nazaret quiere ofrecer al mundo cómo vivir una humanidad que aspira según la GS cap.II, a la comunión, y así como Juan Pablo II afirmaba: “los jóvenes tienen necesidad de comunidades cristianas que los acojan” vivir en nuestros hogares, en grupos fraternos la acogida, cercanía, comprensión.. viviendo las indicaciones de san Pablo Ef 4,1-6, “sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor...”  
**(Hogar de Nazaret).**

LG 10, 31

PC 2d, 11a **(Voluntarias de don Bosco).**

Las Constituciones Lumen Gentium y Gaudium et Spes del Concilio Vaticano II y los documentos del Papa Francisco sobre todo la Evangelii Gaudium, Laudato Si’, Misericordiae Vultus y Fratelli Tutti **(Hijas de la Natividad de María).**

Nuestra misión como laicas en la Iglesia la vemos expresada en la Constitución Lumen Gentium, que dice: «Los laicos tienen como vocación propia el buscar el Reino de Dios, ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas según Dios. Viven en el mundo, en todas y cada una de las profesiones y actividades del mundo y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, que forman como el tejido de su existencia. Es ahí donde Dios les llama a realizar su función propia» (L.G.13). (La Misión, N.º 3)

El seguimiento de Jesús, que configura nuestra misión, nos compromete con el mundo que queremos transformar según el plan de Dios y nos lleva a optar por los pobres. Hemos de vivir conscientemente la realidad de nuestro mundo «Los gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres, sobre todo de los pobres y afligidos de toda clase, son también los gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de los

discípulos de Cristo» (Gaundium et Spes) (La Misión, N° 23)  
Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, concretamente  
números 50-60 (**Inst. Misioneras Seculares**).

### ***6.- ¿Qué llamadas nos está dirigiendo el Señor en estos momentos?***

El Señor nos pide que salgamos a evangelizar, y dar a conocer la Doctrina social de la Iglesia con la práctica de las virtudes que favorecen la convivencia y nos enseñan a vivir unidos para construir juntos un mundo mejor, dando y recibiendo, una sociedad nueva y un mundo nuevo, actualizando nuestro carisma a los tiempos presentes (**Activas del Apostolado Social**).

El Creyente, y en concreto el compromiso en la secularidad consagrada nos llama y compromete a hacer emerger una cultura evangélica.

Una llamada a no ceder a la exclusión que impera en nuestra cultura, por la edad, por la enfermedad física o psíquica, por la falta de trabajo y por el umbral de la pobreza en tantas familias.

La consagración Secular es una llamada a vivir la santidad, que se hace efectiva en una vida de fe, esperanza y sobre todo de caridad.

Hay que aprender cada día a mirar y a hacer una lectura creyente de la realidad, para poder aportar todos nuestros dones solidariamente en el bien común.

Los refugiados, inmigrantes, llaman a la acogida y a compartir lo poco que tenemos; no podemos volver la mirada ante lo que ocurre en nuestro entorno.

Hoy la falta de vocaciones provoca en muchas instituciones de vida consagrada una situación de pobreza y de marginación que también como Iglesia tenemos que responder. Colaborar en los organismos que se plantean esta problemática

(Dicasterio de vida consagrada, Confer; CEDIS, CEE) **(Servas Seglares de Jesucristo Sacerdote).**

Además de colaborar en redes y de introducir cambios en el manejo de los bienes, sufrir con paciencia las flaquezas del prójimo.

En el Libro Pensamientos del fundador, en el nº 24, “Esfuézate en servir a Dios sirviendo a los hombres. Tu labor siempre está donde estás tú. Siembra y deja al Señor la cosecha, porque Él nunca fracasa”.

En el libro de Escritos, nº41 nuestro fundador nos orienta respecto a cómo ser Apóstoles: “El gran precepto de la caridad fraterna. Amar es desear el bien, dar el bien, difundir lo mejor que tenemos, comunicar la luz que nos hace felices” **(Hermandad de Operarias Evangélicas y Acies Christi).**

La llamada a la entrega, al servicio sintiéndonos responsables de los heridos de nuestro mundo.

La llamada a cuidar la fragilidad de cada hombre, mujer, niño y anciano, con actitud solidaria y atenta.

A vivir el momento presente sin apegarnos al pasado ni preocuparnos del futuro. Todo es frágil y perecedero.

A compartir más y ser más austeras, agradeciendo en cada momento todo lo que tenemos.

A ser respetuosas con la creación y las criaturas.

A vivir más en el silencio interior.

La llamada a acompañar a nuestros hermanos/as en cada etapa de sus vidas, con corazón generoso y amor gratuito y personal, especialmente en los momentos de soledad y sufrimiento **(Alianza en Jesús por María).**

La llamada ahora y en todo tiempo y lugar, es a una vida más evangélica, a reproducir en nosotros la imagen de su Hijo, como dice san Pablo (Rom 8,29).

Somos llamados a no limitarnos simplemente a la queja, al lamento o desilusión, que son elementos estériles. Cuidar la sensibilización y conocimiento de los grandes problemas y sus causas, fomentar la oración universal. Quienes estén en condiciones, ver si pueden colaborar en organizaciones, movimientos, iniciativas que procuran respuestas efectivas, aunque parezcan pequeñas.

Vivir en confianza e incrementar la esperanza. Vivir con más responsabilidad, con mayor austeridad para poder ser más solidarias. Ponerse del lado de los heridos de nuestra sociedad.

Colaborar con las personas de buena voluntad que defienden la dignidad humana y la paz.

A nivel institucional se han prestado pisos para la acogida ya hace varios años

Es buen momento de reflexionar que no somos dueños de la vida, que no dominamos el mundo como a veces creemos; se nos ha entregado el universo para vivir dignamente de sus bienes, para cuidar nuestro entorno, para no abusar hasta convertirlo en un caos. Reflexionar también y actuar al modo que Jesús de Nazaret nos enseñó con el ejemplo del Buen Samaritano, ayudando a las gentes que encontremos en el camino.

Llamada especial a ser mujeres y hombres de Paz, de comprensión, de solidaridad con los más marginados.

Los acontecimientos, aún negativos nos están hablando de Dios.

La cruz, el fracaso muestran nuestra esencial vulnerabilidad **(Vita et Pax)**.

Tomando palabras del Papa Francisco, pensamos que el Señor nos llama a ser un instituto en salida, salir de nuestra autorreferencialidad... atrevernos a tocar la carne sufriente de Cristo, pero atreviéndonos también, como Jesús, a man-

tener esa relación continua con el Padre, para que conducidos por el Espíritu vayamos construyendo el Reino según su voluntad **(Notre Dame de Vie)**.

Como nuestra patrona Santa Teresa, ser mujeres apasionadas y apasionantes y desde el amor a Jesucristo, Jesucristo y nada más que Jesucristo sentir la llamada urgente y necesaria en estos momentos de tejer relaciones profundas y fraternas con las personas con las que caminamos desde el servicio de amor a Dios y a los hombres, profundizando en el conocimiento de Jesús y su Palabra, promover la misión compartida, que no importe tanto las estructuras, sino llevar a cabo la vida del Reino con todas sus consecuencias. El testimonio feliz y auténtico de sentirnos enviadas a estar en las periféricas estructuras sociales excluidas de la sociedad de bienestar, o lo que es lo mismo: volver a Jesús y manifestar con actitudes y comportamientos concretos la proximidad y cercanía a las personas, especialmente a aquellas que están al borde del camino de la vida siendo agentes de evangelización y de promoción humana sin temores ni complejos contemplando las actitudes y comportamiento de María, nuestra Madre **(Hogar de Nazaret)**.

A insertarnos totalmente en el mundo, al que amamos por opción vocacional para transformarlo desde dentro a modo de fermento en la masa para reconducir las realidades creadas a Cristo.

A ver lo positivo de las personas, de la cultura y de la sociedad, sin desanimarnos, sobre todo con los más desfavorecidos y con bondad y mansedumbre.

Apostar por la cultura de la vida, el optimismo, el espíritu de familia y todas las demás características salesianas propias de nuestra identidad carismática, con la solicitud amorosa del Buen Pastor. “No solo amar, sino que los jóvenes se sientan amados”, como decía Don Bosco, para lograr hacer de ellos buenos ciudadanos y honrados cristianos.

Ante el sufrimiento que nos rodea, ante la incomprensión, ante las calamidades, ante todo lo negativo... el mundo golpea nuestro corazón y nos llama a ser portadoras de alegría y esperanza. Ante las semillas de bondad que están diseminadas por el mundo, estamos llamadas a hacerlas crecer y fructificar, en la pequeña parcela apostólica a la que hemos sido enviadas a trabajar **(Voluntarias de don Bosco)**.

El Señor nos llama a tomar en serio el misterio de la Encarnación y el de la Cruz: Jesús tomó nuestra carne, tomó sobre sí nuestros sufrimientos y está en todo el que sufre. En el capítulo 25 del Evangelio de San Mateo, Jesús nos dice: “Cuanto hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis”.

Es una llamada a la compasión, a reconocerlo a Él en todos los que sufren y a actuar en consecuencia para aliviar el sufrimiento y dar esperanza. En todo dolor hay un germen de vida y de resurrección, ya que Jesús se hace presente en él **(Hijas de la Natividad de María)**.

**Haz tú lo mismo**, sigue siendo la llamada.

- En el plano interpersonal: Mirar al entorno y ver, acercarnos, aproximarnos a las personas y colectivos que sufren. Dejarnos afectar por su dolor. Acompañar con ternura las debilidades y estimular las potencialidades.
- En el plano social: insertarnos en la realidad analizándola desde los intereses de los pobres, oprimidos y marginados, luchando contra las causas de la injusticia y de la pobreza, solidarizándonos con quienes la padecen y cooperando en la transformación del mundo según el Plan de Dios. La esperanza en su promesa y la vivencia de las bienaventuranzas fundamentan la permanencia en el compromiso y nuestro estilo de vivirlo (La Misión N.º 29).

- Hacia el interior del Instituto, vivir las disminuciones con serenidad y confiar en que, como dice el Papa Francisco, el Maligno nos hace mirar nuestra fragilidad con un juicio negativo, mientras que el Espíritu la saca a la luz con ternura (**Inst. Misioneras Seculares**).





**CONFERENCIA ESPAÑOLA  
DE INSTITUTOS SECULARES**

**C/. Conde Peñalver, 76, 1º C**

**28006 MADRID**

**[www.cedis.org.es](http://www.cedis.org.es)**